



ZAMORA RODRÍGUEZ, Francisco: *La 'pupilla dell' occhio della Toscana' y la posición hispánica en el Mediterráneo occidental (1677-1717)*, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, 2013, 202 págs. ISBN: 978-84-938044-4-2.

David Quiles Albero
Universidad Autónoma de Madrid

El presente volumen parte con el claro objetivo de probar la importancia de un enclave a primera vista secundario, fruto del vacío historiográfico existente en torno al mismo, como fue el consulado español en Livorno. Para ello, nuestro autor se centra en la figura de Andrés de Silva, quien detentó el cargo de cónsul en este puerto toscano entre 1677 y 1717.

Sin duda, De Silva cumplía todos los requisitos exigidos desde la corte madrileña para regentar este oficio, fundamental por la ubicación del puerto en una zona de tránsito de la ruta Génova-Nápoles. Sus raíces portuguesas y sus relaciones comerciales lo hacían idóneo para el buen desempeño de las funciones aparejadas al puesto, entre las que destacaba asegurar el control del comercio en el Mediterráneo occidental, ampliamente dominado por las redes judías y judeoconversas. Sus contactos eran asimismo enormemente ventajosos para los intereses hispánicos con vistas a conocer todo lo que sucedía en las inmediaciones del puerto de Livorno. Por ello, la labor informativa llevada a cabo por el cónsul en algunos casos estuvo a la par de la de los embajadores españoles, a pesar de no gozar de la consideración de agentes diplomáticos que estos últimos tuvieron.

Sin embargo, la figura de Andrés de Silva en su puerto toscano no es un caso singular. Al igual que él, el resto de cónsules desempeñaron un cargo político-comercial indispensable para los intereses geoestratégicos hispanos, algo que parece haber pasado desapercibido para la mayoría de historiadores. Llenar este vacío historiográfico es uno de los principales retos a los que se enfrenta esta obra si tenemos en cuenta la carencia de investigaciones relativas a consulados españoles del siglo XVII e inicios del XVIII.

Conocer en profundidad el alcance de estos personajes se presenta igualmente fundamental para nuestro autor de cara a replantear la supuesta pérdida

RESEÑAS

de peso del Mediterráneo en los asuntos hispanos. Nos enfrentamos así a un volumen que, aunque aparentemente presenta una temática concreta, lo que verdaderamente persigue es arrojar luz sobre un problema mucho más complejo como es la transformación, tradicionalmente tildada de crisis o decadencia, de la Monarquía Hispánica en la segunda mitad del siglo XVII.

Llevar a cabo este ambicioso proyecto solo se nos presenta posible desde los planteamientos de la Nueva Historia Política, cuyos preceptos asume perfectamente Zamora Rodríguez en esta obra. Podemos afirmar lo anterior basándonos en la inmejorable apreciación que hace del consulado en Livorno como un engranaje más de una maquinaria concebida para contribuir al equilibrio del conjunto. Dicho en otras palabras, el puerto toscano sería una pieza más de una estrategia mucho más amplia tejida desde Madrid en la que jugarían también un papel fundamental virreyes, embajadores, otros consulados o los presidios, a los cuales se dedica también un amplio capítulo en la obra (2.2).

Considero que el texto se enriquece enormemente incluyendo estos campos de estudio paralelos, a los que el autor demuestra haber dedicado una parte importante de su investigación. A raíz de ello, se nos presenta incuestionable su alto grado de conocimiento de la materia, fruto de la gran cantidad de fuentes consultadas y de las también abundante bibliografía a la que se hace mención en las sucesivas páginas de este escrito.

De cara a facilitar el trabajo a investigaciones futuras, estimo igualmente destacable el trascendental análisis que se hace de las funciones de Silva, ofreciendo a través del mismo refrendadas muestras de la importancia del cargo que este detentaba.

Estas son a mi parecer las aportaciones más reseñables de este libro. La perfecta combinación de todos estos elementos convierte esta publicación en un completo estudio político, social y económico, adecuado a las nuevas corrientes historiográficas, y que bien merece el III Premio Jóvenes Investigadores que le otorgó la Fundación Española de Historia Moderna.

En consecuencia, opino que la línea de investigación iniciada por Francisco Zamora Rodríguez debería ser la piedra angular que abra la puerta a otras investigaciones relativas a los consulados hispanos. Todo ello con vistas a contribuir al enriquecimiento de la visión, a día de hoy incompleta, que tenemos del verdadero estado de la Monarquía Hispánica durante la segunda mitad del Seiscientos.